



# MI PARROQUIA

Hoja Dominical de SANTIAGO de Cáceres

Esta HOJA se publica con la bendición del Excmo. y Reverendísimo Sr. Dr. D. Pedro Segura Sáenz, Arzobispo de Burgos y Administrador Apostólico de la Diócesis de Coria.

## Santos de la semana

25 ✠ Domingo XVI después de Pentecostés. N.<sup>a</sup> S.<sup>a</sup> de la Fuencisla.—Ss. Fermín, ob., Cleofás, Herculano, Bb. Camilo Constanzo, Agustín Ota, S. J., y Gaspar Cotenda, mrs.; Aurelia y Neomisia, vgs., y Pacífico, cfs.

26 Lunes.—Ss. Cipriano, Justina, vg., y Calistrato, mrs.; Eusebio, p., Virgilio, ob., Nilo, ab., Amancio, pb., y Senador, cfs.

27 Martes.—Ss. Cosme, Damián, méds.; Adolfo, Juan, Florentino, Fidenicio, Terencio y Epicarís, mrs.; Marcos, Cayo y Aderito, obs., Hiltruda, vg., y Eleázaro, ob., confesores.

28 Miércoles.—Ss. Wenceslao, Pri-

vato, Estácteo, Marcial, Lorenzo, Marcos, Alfio y Máximo, mrs.; Exuperio, Silvano y Sa'omón, obs., Estoquio y Lioba, vgs., cfs.

29 Jueves.—*La Dedicación de San Miguel Arcángel.*—Ss. Fraterno, ob., Ripsima, vg., Eutiquio, Plauto, Heráclea, Gaudelia y Dadas, mrs.; Quiriaco, ancta.

30 Viernes.—Ss. Jerónimo, pb., dr., Leopardo, Víctor, Urso y Antonino; mrs.; Gregorio, Honorio, obs.; Sofía vda.

1 Sábado.—Ss. Remigio, ob., Severo, pb., y Bavón, cfs.; Platón, pb., Prisco, Crescente, Evagrio, Aretas, Máxima, Julia y Domnina, mrs.

## SANTO EVANGELIO

San Lucas, XIV, 1-11.

*En aquel tiempo: Habiendo entrado Jesús en casa de uno de los principales fariseos a comer. en un día de Sábado. le estaban éstos acechando. Y he aquí que se puso delante de él un hombre hidrópico. Y Jesús, vuelto a los doctores de la Ley y a los fariseos, les preguntó: ¿Es lícito curar en día de sábado? Mas ellos callaron. Y Jesús, habiendo tocado al hidrópico, le curó y despachóle. Dirigiéndose después a ellos, les dijo: ¿Quién de vosotros, si su asno o su buey cae en algún pozo, no le sacará luego, aunque sea día de sábado? Y no sabían qué responder a esto. Notando entonces que los convidados iban escogiendo los primeros puestos en la mesa, les propuso esta parábola, y dijo: Cuando fueres convidado a bodas, no te pongas en el primer puesto, no sea que haya otro convidado de más distinción que tú; y sobreviniendo el que a ti y a él os convidó, te diga: Haz lugar a éste; y entonces con sonrojo te veas precisado a ponerte el último. Antes bien, cuando fueres convidado, vete a poner en el último lugar, para que, cuando venga el que te convidó te diga: Amigo, sube más arriba. Lo que te acarreará honor a vista de los demás convidados. Así es que cualquiera que se ensalza será humillado; y quien se humilla, será ensalzado.*



COMENTARIO

Reglas prácticas de conducta cristiana

(Léase esto con especial interés)

XXVIII

La curación del Hidrópico dió motivo a los fariseos para censurar a Jesucristo, lo cual demuestra que la envidia y la animadversión encontrarán siempre pretexto para la maledicencia y que si Jesucristo, a quien nadie pudo argüir de pecado y que con sangrienta ironía dijo a sus enemigos ¿Por cual de las muchas obras que les había hecho le perseguían? todavía es censurado por esas buenas obras ¿Cómo es que no es tan santo como Jesucristo, pretenderá pasar por el mundo sin que haya lenguas maldicientes que le reprimen y censuren?

Pero todavía es de mayor enseñanza si cabe, el motivo de la censura; porque ello demuestra el gran aprecio y estima que el pueblo Judío tenía de la santificación del sábado.

Hasta las obras de caridad, que precisamente se aconseja practicar en ese día y que hasta pueden llegar a escusar del cumplimiento de oír misa, les sirven de pretexto para la acusación.

¿Qué diferencia entre aquéllos fariseos y los cristianos actuales respecto a la santificación del día festivo.

Da pena el ver los templos desiertos en el domingo y trabajando los hombres sin el menor temor y remordimiento. Y son no obstante los castigos no sólo espirituales sino hasta temporales a los profanadores de las fiestas.

Quizá uno de ellos sea lo poco que aprovecha el dinero a esta sociedad materializada, pues juntamente con las riquezas crece la miseria y el malestar de la clase obrera.

La asistencia de los fieles a la Iglesia está muchas veces relacionada con el interés particular del prójimo. Esto sucede principalmente en los bautizos, las bodas y los entierros.

Y aquí se nos presenta campo abundante en que los suficientemente instruidos pueden enseñar y dar ejemplo a los muchos cuya instrucción cristiana es tan deficiente, si no es completamente nula.

Aunque sea triste confesarlo, la realidad nos obliga a decir que hay un gran número de fieles que apenas asoman al templo en todo el año, fuera de los casos en que por razones de familia o de amistad se ven obligados a asistir a algún bautizo o están convidados a alguna boda. o quieren hacerse presentes ante el duelo de algún entierro.

De aquí resulta que muchos, llevados de ignorancia más que de malicia, como van a cumplir con sus parientes o amigos, no se creen obligados a guardar al templo la consideración y el respeto que pide siempre la casa del Señor.

Deben, pues, considerar que los actos religiosos deben celebrarse como tales, sin que podamos prescindir ni quitarles el carácter sagrado que tienen, tanto los sacramentos del bautismo o del matrimonio, como los sagrados que se elevan por los difuntos.

Es, pues, muy necesario demostrar la educación cristiana con que se debe siempre asistir al templo en estas ocasiones, para evitar las múltiples irreverencias que se advierten en nuestros templos, que en ningún modo pueden tolerarse.

Para cumplir mejor como buenos en estos actos, hemos de considerar la significación y la grandeza de los mismos. En el sacramento del bautismo pensemos en la caridad del Señor, que



se digna establecer su morada en el alma del bautizado, adornándola de los hermosos resplandores de la gracia.

En el del matrimonio, pensemos también en la gracia que el Señor derrama sobre los contrayentes para que cumplan con sus graves y difíciles deberes.

Y en los entierros consideremos la misericordia del Señor que la Iglesia implora en sufragio de los difuntos.

Cada uno de estos extremos dará, Dios mediante, asunto para otros tantos artículos, que han de enseñar a todos a cumplir en cada caso con sus deberes de cristianos.

---

Es un encanto ver las muchas cosas buenas que tiene todo templo parroquial por pobre que sea. Pues el encanto será mucho mayor si todo lo que tiene es bueno. ¿Y no será bueno todo, si formalmente se lo proponen los feligreses?

---

### Instrucción catequística

## Necesidad de la Religión

(Continuación)

—Pues como te iba diciendo, Napoleón el Grande, el caudillo más ilustre que ha tenido Francia, escribió de su puño y letra, esta admirable confesión: «yo soy católico, apostólico romano; mi hijo lo es también, y tendría un pesar muy grande en que no pudiera serlo también mi nieto».

—A la verdad, que ni un Santo Padre se expresa mejor en este asunto.

—Sigue, sigue escuchando. Cuando este emperador fué desterrado a la isla de Santa Elena, llevó consigo un sacerdote y oía diariamente la Misa que éste celebraba y tenía sumo cui-

dado de encargar a su cocinero que no le sirviese carne en días de vigilia.

—Cuánto me alegro de oírle estas cosas, porque como se presente la ocasión ya sabré yo lo que he de responder a esos majaderos antirreligiosos.

—Aún hay más; cuando Napoleón se vió en el trance de la muerte dijo a los que le rodeaban: «he cometido la cobardía de ocultar mis ideas religiosas, como si hubiera sido una deshonra; mas ahora me acuso públicamente de esta flaqueza y quiero alabar a Dios y pedirle misericordia», y dicho esto mandó que en el cuarto inmediato a su alcoba le pusieran un altar con el Santísimo Sacramento y mientras se celebraban las Cuarenta Horas, exhaló el último suspiro.

—¿Sabe usted D. Blas lo que estoy pensando?

¿Qué?

—Pues que en la hora de la muerte es cuando principió a ser verdaderamente Grande Napoleón, porque venciendo su propia cobardía, aquella cobardía que le había llevado a ocultar sus creencias, dió al mundo un testimonio tan elocuente de piedad y Religión.

—¡Es verdad, es verdad! ¡Cuántos se parecen a él en la cobardía para defender su fe!

—Pues yo le aseguro que como me vuelva a echar a la cara a ese señor trapalón y embustero que dice que la Religión es solo propia de mujeres le voy a contestar «Oiga usted, amigo, no mienta tan descaradamente, porque usted no es ni tan hombre, ni tan grande como Napoleón, el cual predicó la Religión desde su lecho de muerte».

(Continuará).

---

Los gigantes obran grandes cosas. Sólo los pigmeos no tienen fuerza ni estatura para hacer algo que sobresalga. ¿Y en dónde está esa fuerza, que como palanca poderosa todo lo mueve? En la voluntad, movida por la fe



**Movimiento parroquial**  
**BAUTIZADOS**

Día 22.—Leoncio, Jorge, Manuel Polo Garrudo, de Jorge y Fernanda.

**MATRIMONIOS**

Día 18 — Manuel Barra Pulido y Valeriana Espada Morato.

Casiano Maya Cava y Antonia Rosado Flores.

Félix Salgado Escalante e Isabel Gracia Pulido.

**DEFUNCIONES**

Día 18.—Agustín Hueso López, de 40 años, casado con Josefa Carrasco Olivares.

Día 21.—Fidela Pintado Téllez, de 36 años, casada con Felipe Domínguez Carpintero. Roguemos a Dios por sus almas.

Día 17.—Juana Cortijo Fabregat, de dos años, hija de Juan y Fernanda.

**Cultos de la semana**

Hoy, domingo, las Misas a las ocho y a las nueve. El ejercicio de la tarde a las cinco y media.

En los demás días las Misas a las siete y media y ocho y media, y por la tarde el santo Rosario y meditación, a las ocho.

El jueves. la Comunión en las dos Misas y la Hora Santa a las ocho. El viernes, en el ejercicio de la tarde, el Vía Crucis. El sábado la Salutación a Nuestra Señora de Guadalupe.

*Las fiestas de N. P. Jesús*

Han terminado las grandes fiestas de Jesús Nazareno, pero su recuerdo quedará mucho tiempo entre nosotros.

Se esperaba que este año habían de revestir solemnidad y esplendor extraordinarios, y no nos hemos equivocado. La nueva capilla donde se han celebrado todos los cultos, el elocuente predicador; el aparato que al culto se ha dado; y, sobre todo, el amor y devoción creciente del pueblo de Cá-

ceres al divino Maestro con la Cruz sobre sus hombros, todo ha contribuido al éxito de este novenario con el que hemos honrado nuevamente a nuestro amoroso Padre.

Ha cautivado durante él la atención creciente el Rdo. Padre Juan Echevarría, misionero del Corazón de María, el cual con gran elocuencia y riguroso método ha hablado de las grandes responsabilidades que pesan sobre los cristianos en los diversos órdenes de la vida.

En la Misa solemne del Domingo hizo el predicador un hermoso panegírico, hablando de las atracciones de Jesús Nazareno por el amor y por el dolor.

En la tarde del mismo día, en la Hora Santa celebrada en honor de Nuestro Padre Jesús por los Discípulos de San Juan, predicó un bello sermón eucarístico.

Las visitas a Jesús en todos los días del novenario, han sido numerosas e ininterrumpidas, cerrándose las puertas del templo a altas horas de la noche.

Las misas solemnes de todos los días se hicieron con exposición del Santísimo Sacramento, y durante ellas lució la iluminación completa de la capilla, así como por las noches en el ejercicio durante todo el día del domingo.

La mesa de ofrendas ha sido un testimonio más de la piedad de los buenos cacereños a Jesús, en cuyo honor han tenido generosos desprendimientos.

El canto y la orquesta han respondido a lo que todos esperaban, cantando diariamente las glorias y la misericordia de nuestro divino Redentor.

Abierto el nuevo archivo, colocado a la entrada de la capilla, se han recogido de él más de trescientas pesetas.

Sea el Señor bendito por todo, y haga nuestro buen Jesús que de día en día crezca entre nosotros su salvadora devoción.